

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

En el tercer trimestre de 2023 la economía mundial continúa su lenta recuperación tras los golpes de la pandemia, la invasión rusa de Ucrania y la crisis del costo de vida. En retrospectiva, la resiliencia ha sido notable. Pese a la perturbación que causó la guerra en los mercados de energía y alimentos y el endurecimiento sin precedentes de las condiciones monetarias internacionales para luchar contra una inflación no vista en décadas, la economía mundial se ha ralentizado, pero no estancado. Aun así, el crecimiento es lento y desigual, con crecientes divergencias a escala mundial. La economía mundial avanza a paso lento, sin correr.

El año 2022 se cerró con un crecimiento del PIB mundial en torno al 3,5%. Para 2023 las previsiones apuntan a que se desacelerará la economía mundial, aunque con mucha desigualdad territorial. Según las recientes previsiones del FMI del mes de octubre, las expectativas para 2023 apuntan a que la economía mundial registrará un crecimiento del PIB en torno al 3%, idéntico dato al previsto en julio. De cara a 2024, la dinámica de crecimiento mundial se mantiene a un ritmo muy similar (2,9%), esto quiere decir que los ritmos de crecimiento mundial de 2022 a 2024 se mantendrían por debajo del ritmo promedio de crecimiento mundial en este siglo (3,8%).

La economía europea en su conjunto está siendo una de las grandes damnificadas de este proceso de desaceleración, llegando a rozar la recesión, pero que parece que, finalmente, logrará esquivarla. Según las últimas perspectivas del FMI, tras revisarse el crecimiento de 2022 hasta el 3,3%, las previsiones para este 2023 se sitúan en un ligero crecimiento del 0,7%. Para 2024, las previsiones no auguran una dinámica de crecimiento mucho mejor (1,2%).

Las perspectivas de la economía española para 2023, siguen marcadas por la incertidumbre, aunque apuntan a una clara ralentización de las dinámicas de crecimiento, pero que trimestre tras trimestre han ido revisándose al alza a medida que se modificaban los datos de la Contabilidad Nacional. En conjunto, el crecimiento esperado para el 2023 se situaría en el 2,5%, y es importante destacar estas revisiones, ya que la previsión de crecimiento rondaba el escaso 1% al inicio del año.

Los principales indicadores de coyuntura económica disponibles para la Ciudad de Madrid posibilitan un acercamiento al pulso económico más reciente de la actividad productiva en el municipio madrileño. La mayoría de los indicadores presentan registros que superan los niveles del periodo correspondiente de 2019 (prepandemia).

Los datos que recoge la última Encuesta de Población Activa (EPA) referida al tercer trimestre de 2023 son especialmente halagüeños para el municipio de Madrid, con intensos aumentos de la población activa y de la población ocupada, situándose ya por encima de los niveles registrados en 2019. De igual modo, desciende la tasa de paro que se sitúa en el 10%.

La información referida a los afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid en el segundo semestre de 2023 muestra un aumento del 5,0% respecto al mismo periodo de 2022 y del 10,4% frente a 2019, dando muestras del dinamismo del mercado laboral y, por consiguiente, de la actividad económica. Desde la visión que aportan los últimos datos de paro registrado en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), se refleja un descenso en el desempleo (-1,9% interanual) según la información disponible referida al mes de septiembre de 2023, que contabiliza un total de 143 mil personas desempleadas residentes en la Ciudad de Madrid, el nivel más bajo para este mes desde 2008.

La economía de la Ciudad de Madrid creció, previsiblemente, un 5,8% en 2022, en línea con el crecimiento nacional y algo inferior al incremento del 6,0% del PIB de la Comunidad de Madrid, según las estimaciones realizadas y revisión de cifras oficiales. Se observa el año 2022, como punto de partida, y como continuación de ese efecto intenso de reactivación económica iniciado en 2021 en los tres ámbitos geográficos considerados, tras el varapalo originado por la pandemia, que debería consolidarse, con ritmos más contenidos en los siguientes años del horizonte de predicción, aunque marcado por la incertidumbre que ha conducido a la revisión generalizada de las previsiones de crecimiento económico desde principios de año, pese a todo, con mejores expectativas de las iniciales.

Las perspectivas para 2023 se presentan ya con ritmos de crecimiento más moderados que siguen reflejando un diferencial positivo para la economía municipal respecto al entorno nacional, con un crecimiento del PIB de la Ciudad de Madrid del 3,4% frente al 2,5% previsto para España, y que se basan en un escenario básico de no empeoramiento de las condiciones actuales, de por sí ya difíciles. En este sentido, si no hay complicaciones adicionales, las previsiones marcarían una senda de evolución en los años siguientes con ritmos de crecimiento que podrían denominarse acordes con una situación calificada como “habitual” más que “normal” en el horizonte de predicción, congruente con ritmos entre el 2% y el 3% para el conjunto de España.